

EL VIENTO MARAVILLOSO ANDINO DEL "DÚO WAYRA"

Dr. Alfredo Alberdi Vallejo
Berlín, Alemania

Hace unos días atrás, chateando, me hicieron llegar partes de algunas canciones grabadas por cantantes ayacuchanos de éxito discográfico por el momento, todos ellos han caracterizado sus cantos con unos híbridos estilísticos musicales enlazado con el huayno y otros géneros típicos del acervo folklórico huamanguino, casi todos acompañados por la quena mal ejecutada cuyos floreos estridentes asemejan a una flatulencia pesada; uno de aquellos cantores inclusive déjase presidir por un saxofón ítem como la quena descrita líneas antes. Al parecer, la música "contrahecha" tiene numerosos adeptos por dañar el buen gusto, a la fineza musical de los sentimientos y, a más no decir, por la agresión a la tradición popular huamanguina andina.

Sin embargo, cansado ya de escuchar esas músicas soporíferas, por casualidad me hicieron llegar una trozo de música cantada por un dúo de mujeres finas que, inmediatamente, me encantó el estilo muy bien logrado en la canción que acababa de escuchar. Posteriormente, pude escuchar las demás canciones de aquel dúo y su conjunto musical que maravillosamente les acompaña.

Nadie me dió razón de los nombres de las damas que cantan esas preciosas canciones: "cholata de ojos azules", "corazón de piedra", "torcacitay", "paja brava", etc. y me dicen que ya dejaron de lado esa bien acertada profesión musical. Lástima para todos que amamos la música andina porque este dúo, único en su género, habría sido muy bien acogido por los gustos occidentales; ellas hubieran cosechado los mejores éxitos en Europa justamente por la música profesionalizada que lograron en su grabación singular.



Algo de nuestra apreciación es la siguiente: en muchas canciones ellas saben combinar magistralmente esas voces finas saliendo de los cánones normales del canto, por lo general es la voz soprano la que guía a la voz alta, pero en ellas es al revés; con ese estilo consiguieron un cantar especial que hubiera sido muy admirado y merecidamente bien recepcionado por las mejores cantatrices y firmas musicales de varios países occidentales.

En cuanto al marco instrumental variado que hace de fondo, las guitarras están ejecutadas con toda una exactitud cadenciosa, el charango resalta sus notas finas cuando es necesario y, lo más importante, la quena se acomoda solamente en ciertos espacios puntuales libre del sonido desafinado que no opaca las voces del dueto armonioso.

Los temas musicales del cancionero latinoamericano son especialmente entonados por ellas, pero exquisitamente cultivados entre las canciones regionales ayacuchanas; no obstante eso, la cumbre del viento andino está en las voces de ellas, así la voz alta predomina sobre la soprano que destaca solamente en algunas secuencias con su finura, adecuándose a la tesitura alta comunmente conocida como "segunda voz".

Tengo que decir a buen juicio que este tipo de singularidades presentadas a los oídos son poco apreciadas en nuestras tierras de los "desorejados", siendo nuestra virtud dejarles fenecer sin pena ni gloria a los buenos en vez de darles un sitio especial entre las mejores canzonetistas como a las del dúo mencionado. Ay, "wayrakuna, malvas tikitay", déjenme expresarles todo mi sentir tardío ahora que ya no están en su carrera artística, pero vivirán sus voces en mi sentimiento personal y haré conocer sus aires andinos a los que tengan bien colocados sus doce sentidos sensoriales.



www.alberdi.de